

Brodňanská, Erika; Koželová, Adriána

Alegoria medica en la poesia moral de Gregorio Nacianceno

Graeco-Latina Brunensia. 2013, vol. 18, iss. 2, pp. [43]-66

ISSN 1803-7402 (print); ISSN 2336-4424 (online)

Stable URL (handle): <https://hdl.handle.net/11222.digilib/128932>

Access Date: 17. 02. 2024

Version: 20220831

Terms of use: Digital Library of the Faculty of Arts, Masaryk University provides access to digitized documents strictly for personal use, unless otherwise specified.

ERIKA BRODŇANSKÁ – ADRIÁNA KOŽELOVÁ
(FACULTY OF ARTS, UNIVERSITY OF PREŠOV)

ALEGORÍA MÉDICA EN LA POESÍA MORAL DE GREGORIO NACIANCENO

The theme of medicine and its reflection in the literary writings of Gregory of Nazianzus has already been scrutinized in his speeches and letters by various authors of whom one may mention A. Harnack, nun M. E. Keenan, H. J. Frings, S. R. Holman, and St. D'Irsay. In the present study, the authors seek to analyze the theme in the poetic works of the author. Gregory of Nazianzus did not approach the theme deliberately; on the contrary, his interest was nourished by the frequent encounters he had with his friends, physicians, as well as by his own brother who was a doctor too. Disease is according to Gregory primarily a mental problem; it arises as a consequence of an improper way of life, disrespectful of the God's plans. Many diseases originate in harmful greed, gluttony and lust for property: acts that logically lead to other corrupt behavior; especially the unlawful enrichment at the expense of the poor. Such a sinful way of life entails grave repercussions: being deprived of all hope of salvation. The only solution to avoid this condition consists, according to Gregory of Nazianzus, in a judicious life lead in moderation, reverence and respect for God. In this regard, the poor offer an example worth following. They do not have to worry about the earthly possessions and therefore they do not suffer from as many diseases as the rich. Even if the theme of medicine itself is present in the poetic works of Gregory mainly as an allusion or a mere reference, its significance in the author's legacy is paramount. Gregory of Nazianzus applies his usual rigor to the treatment of the theme: every aspect of human life is subject to considerations with respect to faith in God, while the Bible serves as the ultimate authority for all acts in one's life and thus for one's very existence. Nevertheless, the author does not only preach such a way of life; he lives up to his own standards.

Keywords: Gregory of Nazianzus, Poetry, Medicine, Disease, Treatment

La historia de la medicina investiga los documentos de los médicos antiguos. El mismo interés lo pone en las obras de los teólogos. En las Actas de los Padres de la Iglesia, es posible encontrar varias referencias relacionadas con la medicina. Actualmente, tenemos a nuestra disposición distintos estudios, en los que sus autores, analizan el nivel de conocimiento y la

utilización de los mismos por parte de los Padres de las Iglesias Orientales y Occidentales en el campo de la medicina: San Clemente de Alejandría, Orígenes, Gregorio de Nisa, San Ambrosio de Milán, San Agustín, Evagrio Póntico o Isidoro de Sevilla.¹

A. Harnack, a finales del siglo XIX, incluso la designó como la hermana de la religión cristiana² a pesar de que en aquel periodo la investigación de los Padres de la Iglesia era ignorada o poco estimada, incluso mirada con un cierto desprecio. La razón de esta idea fue que los Padres de la Iglesia no disponían de los mínimos conocimientos suficientes relacionados con la ciencia y además trataban de impedir la difusión de los conocimientos de este campo de investigación. Esta idea errónea está relacionada con la fe en los milagros, inconciliable con la difusión de los nuevos conocimientos.³ Los Padres de la Iglesia se interesan por la medicina debido a varias razones. Los cristianos solían relacionar la existencia de la habilidad humana y el desarrollo de la predisposición artística con la existencia de Dios y de su obra creativa. Con esta actitud estaban de acuerdo todos los Padres de la Iglesia. Solían acentuar que la sabiduría y las artes provenían de Dios, justificando la idea con el Antiguo Testamento (por ejemplo Sir 1, 1).⁴ La relación entre las dolencias físicas y las psíquicas se consideraban muy estrechas. En la apología de la doctrina cristiana, muchas veces se dirigían hacia el arte de la medicina.⁵ Los teólogos de Alejandría, Clemente de Alejandría y Orígenes, aprovechaban en sus obras las metáforas bien conocidas de la filosofía. Las integraban en sus conceptos teológicos. Estos conceptos indicaban que el ser humano está enfermo y que la causa de su enfermedad

¹ Véase también LAGRÉE, J. 2000. "Wisdom, Health, Salvation: The Medical Model in the Works of Clement of Alexandria." *From Athens to Jerusalem*, Rotterdam, 227–240; FERNÁNDEZ, S. 1999. *Cristo médico, según Orígenes. La actividad médica como metáfora de la acción divina*. Roma; CUESTA, J. J. 1946. *La Antropología y la medicina pastoral de san Gregorio de Nisa*. Madrid; KEENAN, M. 1936. "Augustine and the Medical Profession." *Bulletin History Medicine*, 7, 168–190; WESSEL, S. 2009. "The Reception of Greek Science in Gregory of Nyssa's *De hominibus opificio*." *Vigiliae Christianae*, 63, 24–46; MÜLLER, G. 1967. "Arzt, Kranker und Krankheit bei Ambrosius von Mailand." *Sudhoffs Archiv für Geschichte der Medizin*, 51, 193–216; GRIFFITH, S. 2009. *Medical Imagery in the Sermons of Augustine of Hippo*. Oxford; DYSINGER, L. 2005. *Psalmody and Prayer in the Writings of Evagrius Ponticus*. Oxford, 104–130; SHARPE, W. D. 1964. "Isidore of Seville: The Medical Writings." *The American Philosophical Society*, 54. Philadelphia.

² HARNACK (1892: Vorwort).

³ KEENAN (1943).

⁴ FRINGS (1959: 8).

⁵ KEENAN (1941: 8).

es el pecado, por eso necesita curarse a través de Dios, sirviendo Jesucristo como médico.⁶

Algunos de los Padres de la Iglesia además estudiaban medicina o tenían relaciones amistosas con varios médicos. El cristianismo, desde sus primeros tiempos, tiene en el altruismo un elemento fundamental a la hora de curar todo tipo de enfermedad. Este podría ser uno de los puntos de partida de los Padres de la Iglesia, aunque el motivo de su interés por el tema no descansa en el campo científico. Los Padres de la Iglesia no son creadores sino conservadores, y es justo desde esta perspectiva, desde la cual tenemos que observar la presencia de la medicina en sus obras. La incorporación, del desarrollo médico, es un *arte por el arte*.⁷ Esto no es nada sorprendente, porque para los Padres de la Iglesia, el cuerpo humano supone su principal interés desde la luz del antropocentrismo en la teología, y les interesa desde el punto de vista de la ética y de la epistemología. En el campo emocional, la influencia patristica representa el punto de arranque del concepto de la medicina altruista.⁸

Uno de los Padres orientales más importantes, Gregorio Nacianceno pertenece al grupo de aquellos que solían tratar el tema de la medicina en sus obras con frecuencia, o al menos, se servían de los vocablos pertenecientes a la terminología médica y también ilustraban las situaciones de la vida cotidiana mediante los ejemplos de la práctica médica. Gregorio Nacianceno en su discurso 28, centrándose en la obra divina de la creación, alaba el agua: gracias a la clarividencia de Dios, hay fuentes de aguas frías y potables que corren por la superficie de la tierra y también hay aguas que fluyen bajo la tierra, ofreciéndose como remedio gratuito y espontáneo a la utilidad de la gente que necesita curarse.⁹ En el mismo discurso acentúa que nuestra admiración la merecen también las plantas y la fuerza que yace en sus raíces, sus jugos, sus flores e incluso en sus olores y que las plantas son necesarias para mantener nuestra salud.¹⁰ O sea, nos reparte sus beneficios de modo inesperado.¹¹

Gregorio Nacianceno, nació en el suroeste de Capadocia en el año 329, estudió filosofía y literatura clásica griegas. En su obra se recogen diversas menciones, a Homero, Hesíodo, Teognis de Megara, Simónides, Píndaro, Calímaco, Teócrito, Platón, Aristóteles, Lisias u otros autores. Gregorio

⁶ DÖRNEMANN (2013: 110).

⁷ TAYLOR (1919: 68) in D'IRSA (1927: 364).

⁸ D'IRSA (1927: 364–365, 374).

⁹ PG 36, 64.

¹⁰ PG 36, 61.

¹¹ BRUGAROLAS BRUFAU (2011: 64).

Nacianceno adquiriría la educación clásica y la ofrecía como su prestación humana al cristianismo. En lo tocante a la educación pagana, la admitía con limitaciones. El autor representa aquél cristiano que reflexiona sobre su fe, para poder conocerla; lo que está íntimamente ligado al pensamiento platoniano.¹²

La época en la que vivió Gregorio Nacianceno, se caracterizaba por estar conectada estrechamente la filosofía y la religión, haciendo especial hincapié en el ramo de la ética. La filosofía seguía siendo entendida, como una actividad integrante que trata todo lo que tiene alguna importancia para poder conseguir el objetivo final de la vida humana, es decir, una idea parecida a la de los filósofos de la Edad Antigua, partiendo desde Platón.¹³ Justo en su obra *Gorgias* (464A sq., 500E sq.), por vez primera, Sócrates establece su postulado sobre una nueva rama de la filosofía cuyo objetivo deberá consistir en cuidar el alma humana (*ψυχῆς θεραπεία*). En su obra, a menudo se remite a la medicina como un arte *típico* o *ejemplar*.¹⁴ Aristóteles destaca las semejanzas de la medicina en sus reflexiones éticas. Analiza las cuestiones acerca de la bondad y de las virtudes humanas. Subraya el aspecto práctico de estas dos cualidades e intenta comprender su carácter específico. El paralelismo entre las dos cualidades se manifiesta en su obra *Ética a Nicómaco*.¹⁵ Las analogías bien visibles entre la medicina y la filosofía las encontramos en las obras de los estoicos, declarando que el arte de la medicina apacigua los dolores del cuerpo, y que la filosofía alivia la ansiedad del alma. En sus reflexiones sobre los achaques morales, encontramos numerosas alegorías médicas. La congruencia de las semejanzas entre la medicina y la filosofía, las acepta también la doctrina epicúrea y los filóso-

12 SHELDON-WILLIAMS (2002: 499).

13 ARMSTRONG (2002: 12).

14 JAEGER (1957: 54).

15 *Primeramente, pues, esto se ha de entender, que todas las cosas de este jaez se pueden gastar y errarse por defecto y por exceso (porque en lo que no se ve ocularmente conviene usar de ejemplos manifiestos), como vemos que acontece en la fuerza y la salud. Porque los demasiados ejercicios, y también la falta de ellos, destruyen y debilitan nuestras fuerzas. De la misma manera el beber y el comer, siendo más o menos de lo que conviene, destruye y estraga la salud; pero tomados con regla y con medida, la dan y acrecientan, y conservan. Lo mismo, pues, acontece en la templanza y en la fortaleza, y en todas las otras maneras de virtudes. Porque el que de toda cosa huye y toda cosa teme y a ninguna cosa aguarda, hácese cobarde, y, por el contrario, el que del todo ninguna cosa teme, sino que todas cosas emprende, hácese arriscado y atrevido. De la misma manera, el que a todo regalo y pasatiempo se da, y no se abstiene de ninguno, es disoluto; pero el que de todo placer huye, como los rústicos, hácese un tonto sin sentido. Porque la templanza y la fortaleza destrúyese por exceso y por defecto, y consérvase con la medicina.* ARISTÓTELES, (s.a, 50).

fos escépticos. No desempeñaba la función de una alegoría decorativa, sino que servía de herramienta para el descubrimiento (discovery) y la justificación (justification) de la una y de la otra.¹⁶

De base propedéutica para la filosofía y la medicina, le sirvieron a Gregorio Nacianceno los estudios de la retórica. Estudió en Cesarea de Palestina y en Cesarea de Mazaca, en Alejandría y más tarde en Atenas. Atenas en Grecia y Alejandría en Egipto se hicieron ciudades famosas gracias a la fama de sus centros de educación retórica y filosófica, en el caso de Alejandría, también su centro de estudios de medicina.¹⁷ En aquella época la importancia de las tres escuelas mencionadas, (junto con la Facultad de Derecho en Berytus de Fenicia, hoy Beirut) las subraya Gregorio Nacianceno en su epístola II,II,5 *Nicobuli patris ad filium* y en el nombre de su cuñado Nicobulo sr. proponiéndole a su sobrino Nicobulo jr. que estudie (II, II, 5, 226–229¹⁸):

*Εἴτε σέ γ' Ἀθίς ἔτερψεν ἀηδονίς, εἴτε σε τερπνῆς
Φοινίκης κλυτὸν ἄστυ, νόμων ἔδος Ἀύσονιήων,
εἴτε σ' Ἀλεξάνδροιο πέδον μέγα, ἔνθα τε πολλῶν
φορτίδα πλησάμενός τις, ἐὰ πρὸς δώματ' ἐλαύνει·*

La razón de utilizar esta alusión como un recurso estilístico en las obras del santo, no es sólo el resultado de la tradición de los autores cristianos de aprovechar las metáforas relacionadas con la medicina y de su educación. La razón la representa también su hermano Kaisarios que estudió en Alejandría, concretamente las ciencias naturales: geometría, astronomía, matemáticas y medicina.¹⁹ Después de terminar sus estudios, descubrió una diferente ambición a la de Gregorio. Se fue para Constantinopla, la nueva metrópoli de la parte oriental que ofrecía nuevas posibilidades políticas. En poco tiempo se hizo médico principal y amigo del emperador Constancio y después de su muerte mantuvo una relación amistosa con el emperador Juliano el Apóstata.²⁰ Es probable que Gregorio Nacianceno se hubiera orientado en algunos asuntos médicos gracias a la biblioteca que había he-

¹⁶ NUSSBAUM (1996: 14).

¹⁷ DOSTÁLOVÁ (1992: 365).

¹⁸ PG 37, 1538; Traducción del contenido: Puedes alegrarte si ves el ruiseñor o si ves la ciudad célebre de Fenicia agradable, la sede de las leyes o la ciudad de Alejandro donde el comerciante carga sus barcos de mucha mercancía y los navega hacia su hogar.

¹⁹ Comparar GARCÍA GUILLÉN (2010: 310).

²⁰ VAN DAM (2003: 61).

redado después de la muerte de su hermano, según avisa S. R. Holman, refiriéndose a J. Janini Cuesta.²¹

Sobre sus propios estudios de medicina, Gregorio Nacianceno habla poco. Menciona sólo la enfermedad de su madre y explica sus intenciones de curarla. También habla sobre el encanto de cuidar a los enfermos, junto con su amigo Basilio el Grande (*Or.* 18, 30). Comparando sus conocimientos de medicina con los de Basilio, hay que constatar que no eran tan importantes. En cuanto a la medicina, el interés de Gregorio Nacianceno descansa sobre todo en el aspecto teórico.²² Según su definición, la medicina funciona como el sistema y el arte, fruto de la filosofía, esfuerzo y aplicación. (*Or.* 43, 23²³): *Ἱατρικὴν μὲν γὰρ καὶ ἡ τοῦ σώματος ἀρρώστια, καὶ νοσοκομία, φιλοσοφίας καὶ φιλοπονίας οὕσαν καρπὸν, ἀναγκαίαν αὐτῷ πεποιήκασιν· ὅθεν ἀρξάμενος, εἰς ἕξιν τῆς τέχνης ἀφίκετο· καὶ ταύτης, οὐχ ὄση περὶ τὸ φαινόμενον ἔχει καὶ κάτω κείμενον, ἀλλ' ὅσον δογματικὸν καὶ φιλόσοφον.*

La actitud de Gregorio Nacianceno frente a la medicina y la profesión de médico se refleja sobre todo en sus discursos. *Oratio* 2 es una apología y un discurso extenso sobre el sacerdocio. En el discurso mencionado, Gregorio Nacianceno explica su evasión hacia la soledad al estar consagrado como sacerdote, contra su propia voluntad. También se dedica al tema de la unión mística del cuerpo y del alma. Según él, el alma se ve conectada con el cuerpo²⁴ para que podamos disfrutar de la máxima gloria y para poder conseguir la bondad en la que esperamos, como la remuneración de nuestra virtud y no como un don de Dios. El alma para el cuerpo es lo mismo que significa Dios para el alma. El alma debe llevar al cuerpo hacia la divinidad y liberarlo de su abatimiento.²⁵ En los capítulos 16–22²⁶ Gregorio Nacianceno compara la preocupación de los sacerdotes por el alma inmortal, con la profesión del médico que cuida el cuerpo en sus aspectos temporales,

²¹ JANINI CUESTA (1946: 31) in HOLMAN (1999: 289).

²² KEENAN (1941: 13).

²³ PG 36, 528.

²⁴ MALINOVSKÁ (2010: 133–146). En cuanto al tema, Z. Malinovská subraya la obra de la autora Lydie Salvayre. La escritora habla sobre las enfermedades del cuerpo y del alma y sobre las posibilidades de curarlas pero no siguiendo la racionalidad cartesiana sino el método de Blaise Pascal, filósofo influido por el jansenismo; parte de la idea de que el hombre no sólo consiste del cuerpo y de la mente, sino de su interior poco conocido y del alma que duele. La autora Lydie Salvayre en su libro *La méthode Mila* cuenta una historia sobre el método cómo curar a través de la atención prestada, el amor y la dedicación a la persona que lo necesite.

²⁵ *Or.* 2, 17 (PG 35, 436). Comparar ŠPIDLÍK (2010: 166–169).

²⁶ PG 35, 425–432.

es decir el cuerpo es profano y efímero. La profesión del médico con una amplia gama de actividades puede resultar difícil y agobiante. Pero incluso más difícil es tratar de curar el alma y liberarla de todo lo malo. La medicina ayuda a aliviar los dolores corporales y todos, con buena voluntad, respetan sus recetas y sus órdenes pero si se trata del tratamiento del alma, todos intentan evadirse.

Posiblemente en el contexto de la rivalidad entre los paganos y los cristianos en conceder la ayuda, Gregorio Nacianceno en su discurso escrito en el entorno de los años 365 a 372, y probablemente con ocasión de la apertura del lazareto con Basilio el Grande en Cesarea, trata el problema de los leprosos.

Su *Oratio* 14 junto con dos homilias de Gregorio de Nisa que, los tres, tradicionalmente llevan el nombre de *περὶ φιλοπρωχίας*, representan unas de las más extensas imágenes cristianas sobre la lepra en el siglo IV. En sus textos, la enfermedad no la definen desde el punto de vista de la castidad ritual y la impureza, sino desde el punto de vista de la sociedad y su miedo del carácter contagioso de esta enfermedad.²⁷ Gregorio Nacianceno criticaba este miedo y lo consideró como un tipo de excusa para no tener que cuidar a los enfermos. Gregorio Nacianceno vuelve a mencionar el proyecto de Basilio el Grande, dedicado a los pobres y a los leprosos y su bienestar, después de la hambruna en Capadocia (368–369), en el discurso funeral para su amigo difunto donde compara a Basilio con Jesucristo, gracias a su voluntad de cuidar a los enfermos y aliviar su sufrimiento. Pero Basilio el Grande no purificaba a los leprosos a través de la palabra sino a través de los hechos (*Or.* 43, 63²⁸): *Βασιλείου δὲ, οἱ νοσοῦντες, καὶ τὰ τῶν τραυμάτων ἄκη, καὶ ἡ Χριστοῦ μίμησις, οὐ λόγῳ μὲν, ἔργῳ δὲ λέπραν καθαίροντος.*

Algunas informaciones sobre las enfermedades y los procedimientos de curarlas, las obtenemos a través de los discursos de Gregorio, escritos debido a la muerte de su hermano Kaisarios, su hermana Gorgonia y su Padre Gregorio sr. (*Orr.* 7, 8, 18). En cuanto al tema, lo está mencionando en otros discursos suyos y en sus cartas. Varios autores prestan su atención al problema de la medicina en las obras de Gregorio Nacianceno; son por ejemplo A. Harnack, Sor M. E. Keenan, H. J. Frings, S. R. Holman, St. D'Irsay u otros. Pero la materia que constituyen los poemas de Gregorio Nacianceno se investiga sólo excepcionalmente. De todos modos, las referencias a la medicina las encontramos también en su poesía. Es la razón por qué, en las siguientes partes de nuestro artículo, vamos a centrar la atención en el tema de la medicina y trataremos de descubrir el contexto y las relaciones

²⁷ HOLMAN (1999: 284–285).

²⁸ PG 36, 580.

en las cuales Gregorio Nacianceno desarrolla el problema. Los segmentos que analizaremos provienen de la parte poética de la obra del autor.

Gregorio Nacianceno componía sus poemas con contenido teológico, cuyos temas principales son el dogmatismo y la moral. Componía también los poemas designados como históricos. El criterio exterior que sirve para dividir su obra poética, en forma de edición compleja *Patrologia Graeca*²⁹, equivale al contenido de los poemas y al público a quien intentaba dirigir sus versos. De todos modos, hay que añadir que tenemos escasas informaciones sobre el público al que el autor dirige su poesía. La situación diferente se ve sólomente en cuanto a los poemas *quae spectant ad alios* (PG 37, 1451–1577) que son cartas en forma de versos, dedicados a varias personas concretas de su entorno. Gregorio Nacianceno, a la hora de escribir poesía, tenía varios modelos pero en el campo de la poesía dogmática, era pionero.³⁰ En su compilación *Poemata dogmatica* (PG 37, 397–522) se dedica a las cuestiones teológicas serias, por ejemplo la Santa Trinidad, el alma, la encarnación de Jesucristo y también a los temas como la creación del hombre, el decálogo de Moisés, parábolas y los milagros de Jesús. La compilación *Poemata moralia* (PG 37, 521–968) ofrece la visión de Gregorio Nacianceno, de los valores cristianos. El autor compara la vida sacra y la vida profana, reflexiona sobre la virtud del hombre, habla sobre la castidad moral, vergüenza, paciencia, la naturaleza y el carácter del hombre. No omite los temas como los amigos falsos, la ira, el deseo de profitar u otras debilidades humanas. Y, para terminar, no sólo los poemas dogmáticos son nuevos. Gregorio Nacianceno se estrena también con la poesía autobiográfica. *Poemata de se ipso* (PG 37, 969–1452) habla de su vida, de las reglas que le guían, pero también habla sobre la tristeza y la malasuerte que tenía que sobrepasar. El significado especial lo tiene sobre todo el poema *De vita sua* (II, I, 11³¹) que es la única autobiografía griega, escrita en forma de versos.

En cuanto al reflejo de la medicina en la poesía de Gregorio Nacianceno, trataremos de concentrarnos sobre todo en las cartas en versos y en la poesía moral. En las cartas poéticas, Gregorio Nacianceno desempeña el papel del crítico, hasta del juez. Trata de influir en el lector o expresa en ellas su admiración o agradecimiento. Con frecuencia, estas cartas poéticas coinci-

²⁹ La poesía de Gregorio Nacianceno se encuentra en el volumen 37 y está dividida en dos libros (*Poemata theologica*, *Poemata historica*). Los dos libros se dividen en dos partes: I, I *Poemata dogmatica*; I, II *Poemata moralia*; II, I *Poemata de se ipso*; II, II *Poemata quae spectant ad alios*.

³⁰ WITTIG (1981: 67).

³¹ PG 37, 1029–1166.

den con los poemas morales y el autor se fija en los destinos de mucha gente que no se conforma con la sobriedad. La capacidad de conocer y reconocer la medida adecuada, se valoraba como una virtud. No respetar esta actitud equivalía a la presencia de los hechos negativos en la vida personal y en la vida social. Nuestra hipótesis, el punto de partida, es la siguiente: exactamente ésta es el área donde es posible trabajar con la materia relacionada con las enfermedades, problemas de salud y su tratamiento.

Ya en sus discursos, Gregorio Nacianceno une la pobreza y el cuidado de los pobres con el tratamiento, la ayuda y la asistencia médica. Así presentó sus impresiones en cuanto a la situación económica y social del Imperio romano en el siglo IV después de Cristo. Esta situación convenía solamente a una capa de habitantes restringida, sobre todo al aparato guerrero y administrativo, y también a unos terratenientes potentes.³² Se estaba creando una nueva capa de aristocracia acasarada que iba poseyendo una significativa parte de las tierras. Gracias al creciente interés por desarrollar estas tierras de parte de sus terratenientes, se profundizaba la dependencia social de la población rural.³³ El estado social y el estado económico en Capadocia³⁴ sirvieron de base para el nacimiento del poema I, II, 28 *Adversus opum amantes*. Gregorio Nacianceno trata de luchar de manera significativa contra el deseo de poseer los bienes materiales y el capital. Ya en la introducción compara el deseo de profitar con una enfermedad o con una locura. El deseo de poseer los bienes materiales, según su punto de vista, impide al alma su camino hacia la salvación. Además, este deseo de poseer es la causa de las guerras, de los crímenes y de infamias de todo tipo. En general, habla sobre la gente mala y las presenta como si estuviesen enfermas que no se curan pensando que están sanas. A esa gente la compara con los locos que consideran su enfermedad como fuerza de su genio. Esta gente se siente suficientemente fuerte. Según el autor, tratan de nadar de manera imaginativa, aunque no son nadadores. Tratan de volar, aunque no tienen alas. Tratan de arar, aunque no tienen bueyes, hasta tratan de llevar los ejércitos a la guerra. Curar este tipo de enfermedades³⁵ es mucho más difícil que curar las enfermedades físicas porque la gente que a sí misma se considera sana, no tiene interés por el tratamiento ni tiene confianza en los métodos medicales (I, II, 28, 1–20³⁶):

³² BURIAN (1994: 156).

³³ VAVŘÍNEK (1994: 30–34).

³⁴ BEUCKMANN (1988: 12).

³⁵ Comparar VILLAGÓMEZ (2012: 180–181).

³⁶ PG 37, 856–858.

Φεῦ, φεῦ, ὅσων γέμουσιν οἱ κακοὶ κακῶν!³⁷
 Ἄλλ' οὐδὲ τοῦτ' ἴσασιν οἱ τρισάθλιοι,
 Ὡς ἂν τι καὶ λάβοιεν εἰς σωτηρίαν,
 λόγον τιν' ἢ σύμβουλον, ἢ μνήμην Θεοῦ·
 ἅ πάντα φάρμακ' ἐστὶ τοῖς πεπληγμένοις.
 Ἄλλ' εὐσθενοῦσιν, ὡς δοκοῦσ'. Οἰκτροῦ πάθους!
 Ὡς οἱ παραπληγῆς τε καὶ μεμνηότες,
 ἰσχὺν νομίζουσιν τὴν νόσον καὶ τῶν φρενῶν.
 Ἴπταντ', ἀροῦσιν, ἄπτεροι, βοῶν δίχα.
 Βοηδρομοῦσιν, ἢ φάλαγξ δ' οὐ πλησίον·
 πλέουσιν οὐ πλέοντες, ἀθλοῦσιν μόνοι,
 πλουτοῦσι, βασιλεύουσι, νικῶσι δίκας.
 Ἄπαντα ταῦτα τῆς νόσου. Πείθει δέ τις;
 Κακόν τι λήψη πρόσθεν, ἢ πείσεις λέγων,
 ὡς φαρμάκων χρήζουσι τῆς ἀφρώστιας.
 Τίς γάρ, νομίζων μὴ νοσεῖν, ἀλλ' εὐσθεῖν,
 ἢ φαρμακεύετ', ἢ ζητεῖ σωτηρίαν;
 Τοῦτ' ἔστι τοῦ νοσοῦντος, ἀλλὰ μετρίως.
 Ὅστις δὲ τὸν δίκαιον οἶεται νοσεῖν,
 πότ' ἂν δέξαιτο τοῦ πάθους παρήγορον;

La forma escogida por Gregorio Nacianceno, en este caso, es la diatriba. Su tono es austero y crítico y con su índice señala a aquellos que rechazan curarse: “te estás haciendo rico; te comportas de manera violenta sólo para no tener un amigo, anhelas la tierra extraña sólo porque está cerca y sólomente tú deseas que los demás te vean, necesitas tener más y más para poder estar contento”.³⁸ No se olvida de acentuar el chantaje y el cotilleo que son formas que utiliza la gente avariciosa,³⁹ o también las especulaciones con los cereales porque su escasez causa a los pobres muchos problemas.⁴⁰ Los altibajos entre la riqueza y la pobreza en la poesía de Gregorio Nacianceno se ven incluso más grandes y más graves, gracias a los lujos que el hombre rico no es capaz de privarse. En el primer lugar está la saciedad y el

³⁷ Ya Sócrates en el diálogo de Platón, *Gorgias*, analiza la idea de que el hombre malo a la vez está infeliz (472e–474f). Desde los tiempos de los estoicos, esta idea está conocida como un topos filosófico, parecido a la idea de que los malos no están conscientes de que están enfermos. La formulación de Gregorio Nacianceno recuerda la fábula de Esopo (229) sobre las bolsas llenas de lo malo – de lo propio y de los demás. Su propio mal, el portador no lo ve en absoluto. BEUCKMANN (1988: 38).

³⁸ I,II,28,30–31 (PG 37, 859).

³⁹ I,II,28,32–54 (PG 37, 859–860).

⁴⁰ I,II,28,69–78 (PG 37, 861–862).

hartazgo, que lógicamente está relacionada con los problemas digestivos (I, II, 28, 85–89⁴¹):

*Ὡς ἂν λάβῃς τί; δεινὰ θησαυρίσματα,
 ὄγκον τραπέζης, καὶ στενοῦ λαιμοῦ χάριν,
 εἰς ὃν τὰ πάντα συντρέχει φροντίσματα,
 οἴδημα γαστρὸς, τὴν κόρου τ' ἀρρώστιαν
 (οὔτοι γὰρ εἰσιν οἱ τόκοι τῆς πλησμονῆς),*

Para expresar la noción de enfermedad, Gregorio Nacianceno en su poema aprovecha el sustantivo *νόσος* o el verbo derivado *νοσέω* (para ilustrar, por ejemplo en los versos 1–20 se mencionan cinco veces), con el significado explícito de la enfermedad, el achaque, la dolencia. El significado original de este sustantivo era para denominar las enfermedades físicas. La nueva acepción del significado, por primera vez la podemos observar en Esquilo (*Persai* 750). Platón incluso la designa con los vocablos *νόσος ψυχῆς* la ignorancia (*Timaios* 86b).⁴² Los versos de Gregorio Nacianceno narran sobre el aspecto mental y el espiritual, sobre las actitudes morales del hombre. En el contexto dado, es interesante el verso 15 y el uso del sustantivo *ἀρρώστια* que también designa una enfermedad. La explicación más simple del uso de estos dos sinónimos podría ser la inevitable necesidad métrica. Pero el sustantivo *ἀρρώστια* lleva en sí una connotación de la laxidad y debilidad y justo ellas expresan perfectamente el estado de ánimo de aquellos hombres cuyo caso resulta imposible en cuanto a convencerlos sobre su achaque.

Muchos autores paganos y cristianos aprovechan la dolencia de los vientres hinchados y de su carácter maligno como una de las señales de la falta de riqueza. Uno de los autores que aprovecha el motivo en su epopeya *Odyseia* (XVII, 286–289) es Homero. Gregorio Nacianceno usa este motivo con mucha frecuencia y es uno de sus motivos preferidos. Acentúa que el hartazgo lleva consigo el debilitamiento/desgaste físico y psíquico. En el poema I, II, 10 *De virtute*⁴³ constata que un vientre hinchado frena la mente

⁴¹ PG 37, 863.

⁴² BEUCKMANN (1988: 41).

⁴³ PG 37, 680–752; El poema glorifica la pobreza, la sobriedad, la bravedad y el juicio razonable, es decir las cuatro virtudes como las percibe Gregorio Nacianceno. La pobreza en el sentido de la palabra más general, pertenecía entre las virtudes básicas del hombre ya en la Antigüedad y Gregorio Nacianceno en su poema analiza todos sus aspectos: la modestía, la simplicidad, la capacidad de ayudar sin cortapisas, abstención e independencia de los bienes materiales. A través de los ejemplos demuestra los aspectos positivos de la pobreza pero también las dificultades relacionadas con

rápida y fresca.⁴⁴ Un pensamiento parecido lo encontramos también en su poema I, II, 8 *Comparatio vitarum* donde se comunican la vida sacra y la vida profana. Mientras la vida profana presume que puede gozar de todo, la vida sacra se opone, diciendo que para ella la sensación de hartazgo y la de tener el estómago lleno a punto de explotar y al mismo tiempo quejarse de ello, así como tener el cerebro afectado por la obesidad, no es ninguna experiencia gratificante.⁴⁵ Una idea parecida la articula el autor en el poema gnómico I, II, 32⁴⁶ en el que Gregorio Nacianceno se dedica a varias cuestiones éticas y enseña cómo llevar la vida adecuada. En los versos 31–38 subraya los efectos del bienestar del agua comparándola con el vino que oscurece la mente y no se olvida de mencionar que solamente un hombre fuera de sus cabales desea llenar su estómago con copiosos festines.

Pero el deseo de poseer los bienes y la intención de vivir el placer profano, quita a los ricos su libertad. Caen en la dependencia y Gregorio Nacianceno es consciente de cómo curar su anhelo de poseer. Él mismo dice que conoce muchos medicamentos que pueden aliviar los dolores (el remedio si uno tiene hambre, es la comida, el remedio si uno está triste es un buen amigo, el remedio si uno sufre la desesperación, es el tiempo, etc.) pero no conoce remedios cómo tratar el carácter egoísta que sólo desea obtener más beneficios. Según dice, aquí sólo Dios puede ayudar⁴⁷ (I, II, 28, 203–210⁴⁸):

*Νῦν δ' οἶδα πάντων φάρμακον, πλὴν τῶν κακῶν·
 λιμοῦ δίαιτα, πλησμονῆς τὸ ἐνδεές,
 ὕδρωπος ἢ κένωσις, ὀφθαλμοῦ σκότος,
 πένθους λογισμὸς ἢ φίλος, λύπης χρόνος·
 τοῖς δυσπλοοῦσι, πυρσὸς ἢ λιμὴν φανείς,
 κόποις, ἄλειμμα· τοῖς πονηροῖς δ' οὐδὲ ἐν,
 πλὴν τοῦ Θεοῦ τε καὶ δίκης καὶ τραυμάτων·
 ἀλλ' οὐδὲ ταύτης αἰσθάνονθ' οἱ δυσσεβεῖς.*

ella. Ofrece la posibilidad de comparar las diferentes maneras cómo se conforman con la pobreza los paganos, los judíos y los cristianos. Los paganos se desprenden de la fortuna y establecen una vida simple y modesta, sin esperanza de que este modo de vivir suyo los lleve a algún objetivo. Los que creen en Dios, tienen una voluntad de desprenderse de sus bienes materiales para que Dios los salve. Pero los dos tienen algo en común. Gracias a su carácter modesto y simple, conservan la vida libre, es decir sin dependencia de los bienes materiales.

44 I,II,10,589 (PG 37, 723).

45 I,II,8,91–95 (PG 37, 655–656).

46 PG 37, 916–927 *Aliae generis eiusdem sententiae*.

47 Comparar BRUGAROLAS BRUFAU (2013: 289).

48 I,II,28,203–210 (PG 37, 871–872).

Estas palabras de Gregorio Nacianceno, de hecho, introducen la segunda parte del poema I, II, 28 *Adversus opum amantes*. Trata de ofrecer los medicamentos a los ricos con la intención que se cure su deseo de poseer los bienes materiales. Antes, muestra el esfuerzo de los “enfermos” de evitar el tratamiento. En primer lugar, presenta las excusas que los ricos suelen mostrar para convencerse que no necesitan esta terapia. Con mucha frecuencia, indican que los demás hacen lo mismo. En el segundo lugar, trata de demostrar a la gente codiciosa que no respeta la ley de varias maneras⁴⁹ porque ya no son capaces de distinguir lo bueno y lo malo. Hacen daño a los demás y la razón es la siguiente: su alma todavía no ha conocido las palabras sobre el sufrimiento de Jesucristo, ni conocen la misericordia de Dios, ni comprenden su significado e importancia. Estos versos, Gregorio Nacianceno los compone a base de la Biblia. Corresponden directamente con las palabras del libro de Job 15, 22–25 y también con las palabras de la Epístola a los hebreos 5, 12–14. Al fin y al cabo, el autor advierte a la gente codiciosa que todo lo que hacen merecen su castigo. Gregorio Nacianceno presenta también la última forma de fingir de la gente avariciosa: es su esfuerzo de esconder sus pecados y sus culpas. A la vez, está llamando, del mismo modo que el apóstol Pablo a los corintios (2 Co 9) que se desprendan de su enfermedad y que rueguen a Dios que los salve (*εἰπὲ τὴν νόσον, σωτηρίαν αἴτει*⁵⁰), *que den a Dios lo suyo y que regalen a los pobres lo que les sobra, que se dirijan hacia Dios porque Dios, aunque siendo juez, a la vez es nuestro padre que nos perdona.*⁵¹ *Recuerda que ningún paciente con la mente sana rechaza al médico porque así puede arriesgarse a la muerte (I, II, 28, 306–307*⁵²):

*Ἱατρὸν οὐδεὶς εὖ φρονῶν σοφίζεται·
ἢ λήσεται οὕτω τῆ νόσῳ διαφθαρεῖς.*

“A los ricos”, dice Gregorio, “Dios les está dando los remedios, pero a los pobres les da la fuerza.” (I, II, 8, 118). Según el autor, los pobres buscan la consolación y la ayuda de Dios y encuentran en Él su apoyo. Por eso los pobres no caen fácilmente en el pecado, no envidian, ni son orgullosos. Justamente éste es el contexto en el que Gregorio Nacianceno está demostrando la resistencia de los pobres, comparándolos con la gente rica

⁴⁹ I,II,28,250–304 (PG 37, 874–878).

⁵⁰ I,II,28,315b–316a (PG 37, 879).

⁵¹ I,II,28,305–329 (PG 37, 878–880).

⁵² PG 37, 378.

y lo hace a través del monólogo de la vida espiritual en el poema I, II, 8⁵³ *Comparatio vitarum*. La pobreza y la riqueza, en este poema, se oponen. Se ven representadas por la vida profana y la vida espiritual. La vida profana pregunta si la pobreza es un remedio para prevenir las enfermedades y si es capaz de asegurar los remedios eficaces y adecuados. La vida espiritual le responde a través de más de cien versos en forma de prólogo (vv. 113–218). No confirma que llevar una vida pobre protege a cualquiera que no esté enfermo. Pero acentúa la dificultad de aguantarlo porque los pobres tienen que esforzarse mucho, tienen que sufrir un calor enorme, lluvias, hambre y sed y comen alimentos simples. Pero, gracias a todo esto, no conocen las enfermedades causadas por el hartazgo y por la falta del ejercicio físico:

Κοσμ. *Τάχ' ἂν τόδ' εἴποις ὡς, πενία καὶ ταῖς νόσοις
ἀρκεῖ, πλέον φέρουσα σωμάτων ἄκη.*
Πν. *Τόδ' οὐκ ἂν εἴποιμ'. Οὐκ ἀληθῆς γὰρ λόγος·
ὁ δ' ἔστ' ἀληθές, τοῦτο καὶ λελέξεται·
πένης ἐχόντων εὐσθενέστερος πολὺ.
Θεὸς δ' ἔδωκεν, ἀντανιστῶν τὴν χάριν.
Ἰσχὺν πένησιν, εὐπόροις δὲ φάρμακα·* (I, II, 8, 112–118⁵⁴)

La confrontación de la riqueza y la pobreza mediante la enfermedad resuena también en dos poemas breves con el mismo título. En el poema I, II, 35⁵⁵ *De philosophica paupertate* Gregorio Nacianceno pregunta si más vale estar enfermo pero siendo un hombre rico que tiene acceso a los medicamentos que estar sano pero pobre, sin medicamentos. La respuesta no es

⁵³ PG 37, 649–667; En el poema, la vida profana y la vida espiritual llevan un conflicto y tratan de resolverlo en la presencia del juez. Quieren saber quién de ellas es más conveniente y más soportable para la gente razonable. Las dos vidas aprovechan los argumentos de varios tipos para defenderse. Más de 170 versos (concretamente los versos 46–218) del número total de 255 están dedicados a los argumentos a favor o en contra la posesión o no posesión de los bienes materiales. La vida profana defiende la riqueza porque gracias a la riqueza pierde a los enemigos y adquiere a los amigos. La vida espiritual se opone – gracias al modo de vivir pobre no tiene ningunos enemigos (versos 46–55) y no tiene por qué temer que pierda sus bienes materiales (vv. 56–73). El hombre rico no depende de nadie y el hombre pobre tiene confianza en Dios y trata de evadir así del carácter tacaño u otras amenazas (vv. 74–90). La riqueza ofrece la comida delicada, la pobreza sólo el pan y la sal que equivalen a la mayor golosina (vv. 91–98). El rico puede disfrutar de los perfumes, del baile, del canto – pero el pobre comprende todo esto como el origen del pecado y de lo malo (vv. 99–112).

⁵⁴ PG 37, 657.

⁵⁵ PG 37, 965.

tan difícil. El autor prefiere la pobreza, la sobriedad y la salud, frente a la riqueza y el sufrimiento:

*Χαίρεις, τρυφῶν, σὺ τῇ νόσῳ, εἴτ' εὐπορεῖς;
Ἔχεις κακὸν μὲν, φάρμακον δὲ τῆς νόσου.
Ἄλλος πένης μὲν, ἐγκρατῆς δέ· τρισμακάρα
ὅς οὔτε δεινὸν, οὔτε φάρμακον ἔχει.
Τὸν πλούσιον μὲν, τῶν παθῶν δὲ ἥσσονα,
τότε προτιμῶ τοῦ πένητος καὶ σοφοῦ,
ὅταν τὸν ἰσχύοντα παραπληξία
τοῦ μὴ νοσοῦντος, ἀσθενεστέρου δέ γε.*

Gregorio Nacianceno conserva el tema y el título del poema analizado también en otro poema de seis versos I, II, 36.⁵⁶ Lo que cambia, es el sistema métrico. El trímetro yámbico lo sustituye por el dístico elegíaco:

*Ἔστω τις νοσερὸς χαλεπῶς, καὶ πολλὰ πορίζων
φάρμακα τοῖς πάθεσιν· ἄλλος ὑγιεινότητος,
φάρμακον οὐδὲν ἔχων· πότερον τούτων μακαρίζεις;
Τὸν ῥ' εὐεκτοῦντα (οἶδ' ὅτι καὶ γὰρ ἄπας).
Οὔτω τὸν χρήζοντ' ὀλίγων, κἄν σφόδρα πένηται,
πρὸς τοῦ πλουτοῦντος χρήμασι καὶ πάθεσι.*

Una actitud parecida, es decir, que la riqueza para un enfermo no puede significar más que la salud, la representa también una de las sentencias del poema gnómico mencionado anteriormente (I, II, 32, 87–88⁵⁷):

*Οὐδεὶς ὑγείας πλοῦτος ἀλγοῦσι πλέον·
σοφῶς δὲ ταύτην ἢ φύσις βροτῶν θέλει.*

El amor por el dinero como la raíz de todo lo malo,⁵⁸ Gregorio Nacianceno lo pone en juicio junto con otro tipo de enfermedad moral, el pecado de adulterio, en el poema I, II, 2 *Praecepta ad virgines*.⁵⁹ Los ejemplos presentados le sirven al autor para ilustrar los elementos que amenazan el corazón. Subraya que a veces no son más que unos detalles pero pueden llevarnos hacia el camino incorrecto, así como unas gotas del jugo de higos

⁵⁶ PG 37, 965–966.

⁵⁷ PG 37, 923.

⁵⁸ Comparar 1Tim 6, 10.

⁵⁹ PG 37, 578–632.

pueden hacer la leche más espesa en una jarra grande o si una piedra pequeña se cae en el agua, puede hacer ondas en su superficie que hasta entonces estaba tranquila (I, II, 2, 282–287⁶⁰). Sor M. E. Keenan, en estas imágenes, ve una cierta analogía con el cuerpo. Si una parte del cuerpo humano está enferma o herida, el resto del cuerpo, aunque sano, reacciona y el dolor le afecta e influye.⁶¹

El poema *Praecepta ad virgines* contiene varios consejos dirigidos a las vírgenes y también varias instrucciones y un llamamiento directo para llevar una vida pura, sin pecados. Los primeros 70 versos tienen un valor general y el contenido es válido también para los hombres que decidieron consagrar su vida a Dios. ¿Cómo pueden guardar los caprichos del cuerpo? Gregorio Nacianceno recomienda que mantengan su fe y que no pierdan confianza porque los llantos los apaga la lluvia del cielo y los suspiros y las oraciones, los días llenos de lágrimas, las noches sin dormir, todo esto lo apacigua el amor sin límites hacia el Rey. Son los mejores remedios para “la vida sobria y templada (σαοφροσύνης κατὰ φάρμακα)” (I, II, 2, 66–70a⁶²). En las partes siguientes, Gregorio Nacianceno ya se dirige hacia las vírgenes. Tienen que guardar sus ojos, sus oídos y sus bocas para evitar las amenazas del mundo. Deben evitar sus tendencias a embellecerse, coquetear, deben mantener la medida adecuada a la hora de beber y comer y deben cultivar su belleza interna. En la última, tercera parte del poema, se dirige hacia las mujeres que tienen dudas si guardar su virginidad o si entrar en el matrimonio. Prefiere la vida en celibato pero el matrimonio como tal no lo considera como una unión defectuosa. Vivir la vida en un monasterio solamente puede hacerlo aquella mujer que siente la vocación. El mismo Gregorio Nacianceno prefiere la vida pura, en virginidad, porque ve en ella un amparo y remedio contra los delitos (I, II, 2, 259–262a⁶³):

*Οὐ γὰρ τόσσον ἔμοιγε γάμος, οὐδ' ἔργα γάμοιο
φύζιμος, ᾧ γε Θεὸς θνητῶν γένος αἰὲν ἀέξει,
ὅσσον ἐμοῖς παθέσσειν ἄκος, καὶ ἄλκαρ ἀνεῦδρον
παρθενίην.*

En la poesía de Gregorio Nacianceno, representan los remedios *φάρμακα*, *ἄκος*, en cuanto a la definición y el carácter de las enfermedades, los valores morales como son la sobriedad o abstención. En la carta en versos II, II, 5

⁶⁰ PG 37, 600.

⁶¹ KEENAN (1941: 24).

⁶² PG 37, 583–584.

⁶³ PG 37, 598.

Nicobuli patris ad filium suena, como la forma de curación, la palabra. La carta de Nicobulo sr., dedicada a su hijo, escrita por Gregorio Nacianceno, glorifica sobre todo la sabiduría y la elocuencia. El padre reacciona a la petición de su hijo de irse de casa para estudiar. No le niega su deseo y le ofrece varios ejemplos de la mitología para subrayar la fuerza y el poder de la lengua, del habla y del arte de hablar. La interpretación alegórica de los mitos en los que Hermes regala a Ulises una hierba mágica y le aconseja cómo comportarse en la casa de la maga Circe y también Polidamna regala a Helena de Troya un medicamento mágico para Menelao para apaciguar su ira y su tristeza (II, II, 5, 196b–202⁶⁴), es tradicional. La hierba mágica de Hermes (*μῶλον*) se menciona con mucha frecuencia en la literatura filosófica moral y su explicación está estrechamente relacionada con el término *λόγος*. El testimonio mayor lo ofrece Cleantes. Según él, la planta simboliza la palabra,⁶⁵ mediante la que Ulises domina sus instintos y su mente. Filóstrato la usa como un símbolo del habla y Gregorio Nacianceno la usa como un don del habla que distingue los animales y los hombres.⁶⁶ Las palabras representan además los remedios eficaces contra la pasión y la protegen contra la ira. En los momentos difíciles ofrecen la esperanza y en los momentos de alegría ofrecen temor (II, II, 5, 182–187⁶⁷):

*Μῦθοι καὶ παθέεσσιν ἄκος μέγα· τοῖσι δαμάζω
 θυμὸν ὑπερζείοντα, νόου νέφος· οἷσιν ἀνία
 εὐνάζω, καὶ μέτρον εὐφροσύνησι τίθημι,
 οὔτε λίην μογεροῖσιν ἀτώμενος, οὔτ' ἀγαθοῖσιν
 αἰρόμενος, ἔτερον δ' ἐτέρῳ σταθμώμενος ἄλλαρ,
 ἐλπίδ' ἐν ἀργαλέοισιν, ἐν εὐδιόωσι δὲ τάρβος.*

⁶⁴ PG 37, 1535–1536.

*Οἶδα δὲ Πομποῦ
 φάρμακον, ὡς λόγος ἦεν, ὃν ἐρχομένῳ μετὰ Κίρκην
 Λαρτιάδῃ πόρε δῶρον, ὅπως κε σύεσσιν ἀρήξει
 οἷς ἐτάροις, μηδ' αὐτὸς ἔδοι συοθρέμματα φορβήν.
 Μῦθον καὶ Πολύδαμνα κεράσσατο, Θῶνος ἄκοιτις,
 Αἴγυπτιῇ, δῶκεν δ' Ἐλένη ζεινήϊον ἐσθλὸν,
 νηπενθὲς τ' ἄχολόν τε, κακῶν ἐπίληθον ἀπάντων.*

⁶⁵ En su primera novela, *L'invention du corps de Saint Marc (La leyenda del cuerpo de San Marcos)*, el autor contemporáneo francés Richard Millet también destaca la fuerza curativa de la palabra. DRENGUBIAK (2012: 29–34).

⁶⁶ KAISER (1964: 209–210).

⁶⁷ PG 37, 1535.

La referencia a la fuerza curativa de la palabra, en este caso en la forma de la oración, la podemos encontrar en la carta poética II, II, 3 *Ad Vitalianum*, que Gregorio Nacianceno escribió en nombre de los rechazados hijos de Vitaliano que vuelven a pedir a su padre que les reciba. En la carta encontramos las variaciones negativas de las emociones humanas, concretamente, la envidia y la ira. El autor demuestra que la ira del padre hacia sus hijos es absurda porque la culpa de los hijos yace solamente en el hecho de que el padre está persuadido de que sus hijos son peores que él mismo. Relacionando con el tema, Gregorio Nacianceno alude a sus dos amigos, dos obispos en Colonia y en Iconio, llamados Bosporio y Anfiloquio. Los dos obispos disponen de la capacidad de rezarmitigando totalmente el sufrimiento tremendo que causan las enfermedades (*στυγερῇ νόσων ἀνίη*). Aprovechan los medios de inmólación y estima, a la Santa Trinidad (II, II, 3, 242–244⁶⁸). A la vez acentúa que los medicamentos no sirven para los hombres sanos y el médico puede recetarlos exclusivamente a los que sufren las enfermedades (II, II, 3, 91–92a⁶⁹):

*Οὐδὲ γὰρ ἀρτεμέουσι τὰ φάρμακα, τοῖς δ' ὑπὸ νόσον
τειρομένοις ἐπάγουσιν ἀκέστορες. ...*

En el poema I, II, 29 *Adversus mulieres se nimis ornantes* recuerda a las mujeres que si no quieren “Si, en vez de hacer cosas deliciosas a tu cuerpo, quieres hacerlas a tus ojos, tienes que saber que el amor lejano también está enfermo (*νόσος ἡερὶ φιλότης*).” (I, II, 29, 171–172⁷⁰). El autor destaca los problemas de la castidad de las mujeres y lucha sobre todo contra su esfuerzo de maquillarse, pintarse y arreglarse. Acentúa que los colores pueden atolondrar los sentidos de los hombres, iniciar el deseo, y el deseo es justo aquella fuerza que hace a sus víctimas ciegas y las lleva hacia el adulterio. El deseo y el esfuerzo de una mujer fea de cubrir su aspecto poco atractivo mediante los colores, el autor lo percibe como una enfermedad y pregunta qué puede ser peor que esta enfermedad (I, II, 29, 139–144⁷¹):

*Τοῦτο δὲ καὶ πλεόν ἐστὶ γελοῖον· οἷδεν ἄκοσμον
εἶδος ἔχουσα γυνή, καὶ πατέει Δανάην,
αἴσχει κυδιόωσα. Τὸ δ' αἴσχιον (ὡς ἐνέπουσιν
ἴδριες, οὐ γὰρ ἐγὼ. τῆσδε κακορραφίης),*

⁶⁸ PG 37, 1497.

⁶⁹ PG 37, 1486.

⁷⁰ PG 37, 897.

⁷¹ PG 37, 894.

ξυνὴν νοῦσον ἔχουσι, καὶ ἀλλήλαις ἐθέλουσι
κεύθειν. Τίπτε νόσου τῆσδε χειριότερον;

La debilidad de encontrar la medida adecuada a la hora de maquillarse era sobre todo el problema de las mujeres que disponían de mucho capital. La crítica de Gregorio Nacianceno por eso puede relacionarse con el lujo en general, con el uso incorrecto de la fortuna y con la riqueza enorme que llevan consigo la falta de moral. Es justo lo que Gregorio Nacianceno considera la mayor enfermedad y el mayor peligro contra los cuales resulta muy difícil luchar.

A diferencia de las enfermedades del espíritu, Gregorio Nacianceno, en su poesía moral, opina mínimamente sobre las enfermedades relacionadas con el cuerpo físico. Una información la encontramos en el poema I, II, 29. Allí, a las mujeres les acentúa que no tiene sentido estar dependiendo de la belleza corporal. El flujo de los años va marcando la belleza física y la debilita también las enfermedades (I, II, 29, 137–138⁷²). Casi sin interés y de manera muy breve recuerda los dolores enormes de una mujer que va a parir, en el poema I, II, 1 *In laudem virginitatis*. Lo hace después de enumerar las ventajas de la vida en virginidad. Recuerda que las vírgenes están liberadas de sufrir los dolores físicos y de la enfermedad como es por ejemplo el embarazo. Tampoco tienen que sufrir si el niño nace muerto⁷³ o sufrir si nace distorsionado físicamente (I, II, 1, 645–650⁷⁴). Ni él mismo quiere cambiar la vida sin Jesucristo, por la abundancia de la fortuna, del oro o del ganado. Prefiere ser pobre comiendo nada más que el pan y el agua, vivir en las cavidades de las rocas, quiere llevar una vida parecida a la de los animales, prefiere no tener un cuerpo sano, mejor quiere ser el segundo Lázaro (I, II, 2, 134–140⁷⁵).

La parábola sobre Lázaro del Evangelio de Lucas (Lc 16, 19–31) la solía usar Gregorio Nacianceno a la hora de argumentar frecuentemente sus discursos y su poesía (en cuatro poemas con contenido teológico,⁷⁶ en tres

⁷² PG 37, 894.

⁷³ La edad promedia de los habitantes del Imperio romano de aquél entonces era 25 años. Los jóvenes se morían bajo la mano cruel de la muerte y los que sobrevivieron el periodo de la infancia, seguían viviendo en el peligro perpetuo. Para afrontar la amenaza general de la muerte, trataban de aprovechar la unión matrimonial y parían a los hijos. De parte de los ciudadanos, se les exigía que se esforzasen para engendrar y educar a los hijos legítimos que pudiesen reemplazar a los ciudadanos difuntos. BROWN (2000: 15, 16, 218).

⁷⁴ PG 37, 571.

⁷⁵ PG 37, 589.

⁷⁶ I, I, 26, 18 (PG 37, 498); I, I, 27, 90–91 (PG 37, 505); I, II, 2, 138–140 (PG 37, 589); I, II, 28, 362–369 (PG 37, 882–883).

poemas con contenido histórico⁷⁷). Siempre acentuaba el sufrimiento y la pobreza de Lázaro porque justo aquellos son los elementos, a diferencia de la fortuna y el bienestar, que nos llevan más cerca, hacia Dios. En el personaje de Lázaro, así como lo presenta Gregorio Nacianceno, podemos identificar no sólo el sufrimiento físico general, sino una enfermedad concreta, la lepra.⁷⁸ “Lázaro gemía de hambre y de las heridas” (I, II, 28, 367⁷⁹) dice Gregorio Nacianceno explícitamente en el poema *Adversus opum amantes*. En la carta poética II, II, 2 *Ad Iulianum* recomienda al peraequator Julian a quien le pide ayuda para los pobres a la hora de pagar los impuestos: “Hombre, sé bueno y ve a los pobres con buenos ojos. Pídeles impuestos bajos porque la enfermedad les está digiriendo sus últimas fuerzas. [...] No tengas dudas, ayúdales, a todos nos encierran nuestros cuerpos; Lázaro, quién mendiga delante de la puerta, dales a los demás de estas migas.” (II, II, 2, 8–9; 13–14⁸⁰). La metáfora de Gregorio Nacianceno en el verso 9 (*νόσος φαγοῦσ’ ἀπὸ σάρκα τάλαιναν*) y también el oxímoron “los cadáveres vivos” en el verso 30 en el texto desempeñan la función decorativa pero también claramente designan el estado de los que sufren la lepra a través de la expresión explícita de Gregorio Nacianceno y su actitud frente a los enfermos y los pobres (II, II, 2, 29–30⁸¹):

*Ἄλλ’ ἔμπης τόδε σοι πάντων πλέον, ἠπιόμητι,
χείρα Θεοῦ φέρειν τοῖς ἀτάφοις νέκυσι.*

Con las mismas intenciones se dirige hacia el peraequator y a su amigo Hellenio a quien, lo mismo que a Julian, les pide que bajen los impuestos. En sus versos, la caída de los primeros hombres se ve reflejada en todo lo que causa el mal de varia índole: moral, físico y social. Esta caída, la aprovecha para desviar a Hellenio de su posible deseo de obtener más fortuna y trata de dirigirlo hacia el camino correcto, es decir, que Hellenio se deci-

⁷⁷ II, I, 1, 577–581 (PG 37, 1013); II, II, 2, 14 (PG 37, 1479); II, II, 3, 148–151 (PG 37, 1490–1491).

⁷⁸ Comparar HOLMAN (1999: 296–298).

⁷⁹ PG 37, 883.

⁸⁰ PG 37, 1479; *Οὐδς νόσος ἠῆτωσε φαγοῦσ’ ἀπὸ σάρκα τάλαιναν / φείδεις, καὶ σὺ γράφῃ οὐρανίαις σελίσι. / [...] / Τῷ βροτέῳ συνάρηζον, ἐπεὶ δέμας ἐστὶν ἅπασι· Λάζαρος ἐν προθύροις, δὸς ψίχας ἀλλοτρίαις.*

⁸¹ PG 37, 1479–1480; Traducción del contenido: Tienes que valorar el carácter moderado y modesto y compórtate cariñosamente con los enfermos. Ofréceles la mano a los cadáveres vivos, la mano que la llenó Dios.

da correctamente en cuanto a los impuestos y sus tasas. De nuevo, vuelve a usar los términos del lenguaje médico (II, II, 1, 353–356⁸²):

*Ἀλλά με καὶ πλεόνεσσιν ἀδελφεὸς ἄλγεσι δώσει,
 χοῦς εἶς, ἐν τε ἡ κείμενος ἀμπλακίη;
 Οὐ θέμις, οὐδ' ἐπέοικεν, ἐπεὶ πολὺ λώϊόν ἐστι
 φάρμακον, ἢ ἐ πόνον, τοῖς νοσέουσι φέρειν.*

El mismo aparato terminológico lo aprovecha también en la carta en versos II, II, 4 *Nicobuli filii ad patrem*, en la que Nicobulo jr. pide a su padre que pueda irse de casa y estudiar. Apela a su padre (II, II, 4, 132–136⁸³):

*Αἰδέο μοι πόθον· αὐτὸν ἀμύμονα εἶδον ἔγωγε
 καὶ στυγεροῖσι πόθοισι τέκνων εἴκοντα τοκῆα,
 ὡς τιν' ἀοσητήρα νόσου, καὶ τερπνὰ φέροντα
 ἄμμιγα τοῖς ἀγαθοῖσιν, ὅπως τὰ κρείσσονα τερπνοῖς
 φαρμάσσοι, μικρῶ δὲ χερεῖονι νοῦσον ἐλαύνοι·*

Nicobulo joven compara a su padre con el médico que sabe curar las enfermedades y trae el alivio; cura las enfermedades a través de lo malo que, según dice, es mucho menos significativo. Los médicos invertían todo su esfuerzo, sus conocimientos y su genio para ayudar a los enfermos. Muchos medicamentos eran de sabor amargo y algunos pacientes rechazaban tragarlos. Los médicos, por eso, muchas veces mezclaban los medicamentos necesarios de sabor desagradable, con una sustancia sabrosa. O, a veces, solían untar la miel en el margen del vaso para que los enfermos no sintiesen el sabor desagradable del medicamento. Muchos enfermos comprendían este sabor desagradable como una buena intención del médico y muchos enfermos, justo por aquella razón, tenían paciencia.⁸⁴ Tenían la buena voluntad desoportar este mal sabor, como algo menor, para que desapareciera el mal mucho más grave, es decir la enfermedad.

82 PG 37, 1476; Traducción del contenido: Mi hermano y amigo debería hacerme daño? Si su base es el mismo polvo y el mismo pecado que los míos? Actuando de este modo haría mal. Mejor, si en vez del sufrimiento ofrece un medicamento eficaz.

83 PG 37, 1515; Traducción del contenido: Toma en consideración mi deseo. Yo conocí a un padre estupendo, que pretendía cumplir los deseos de sus hijos, aunque no convenientes. Era como un médico que curaba las enfermedades y traía a los enfermos la alegría y con esta alegría además mejoraba a los sanos. Curaba la enfermedad con lo malo pero menor, mucho menor.

84 FRINGS (1959: 59).

Para concluir, podemos constatar que en la poesía de Gregorio Nacianceno, que lleva la carga moral, podemos encontrar muchas referencias y alusiones al campo de la medicina. Como otros Padres de la Iglesia, Gregorio Nacianceno también continuó en la tradición filosófica. La exposición anterior ha marcado tres hitos, entre otros muchos posibles. En el primero de ellos, es la constatación que Gregorio Nacianceno se dedica a la medicina, de una forma especial, en sus discursos, en las cartas pero también en la poesía. En el segundo, el autor aprovecha las nociones generales como por ejemplo: la enfermedad, el enfermo, el sano, curar, los medicamentos pero las nociones mencionadas las usa, en la mayoría de los casos, para hablar sobre el aspecto espiritual del hombre y sobre sus valores morales. En el tercero, la enfermedad más grave, que según el autor es casi imposible curarla, es el anhelo de la fortuna, por los bienes materiales y los síntomas relacionados con el problema, concretamente la glotonería o la avaricia. La complicación del tratamiento yace en la falta de la voluntad de los enfermos que rechazan admitir que necesitan ayuda. El tratamiento y la liberación del alma no sólo dependen del médico y del uso de los medicamentos, sino también en la voluntad de dirigirse hacia Dios. Gregorio Nacianceno esta máxima no la aplica sólo en la relación con los demás, sino también vale en su propio caso (I, II, 15, 109–112⁸⁵):

*Χριστὲ ἄναξ, λίτομαί σε, κακῶν ἄκος αὐτίκ' ὀπάζεις,
ἔνθεν ἀναστήσας σὺ θεράποντι, μάκαρ.
Ἐν μόνον ἀνθρώποισι καλὸν καὶ ἔμπεδόν ἐστιν,
ἐλπίδες οὐράνιαι, τοῖς ὀλίγον τι πνέω.*

BIBLIOGRAFÍA

- ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco*. Available from URL <<http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/650.pdf>> [cit. 2013–11–01].
- ARMSTRONG, A. H. 2002. *Filosofie pozdní antiky. Od staré Akademie po Jana Eriugenu*. Praha: OIKOYMENH.
- BEUCKMANN, ULRICH. 1988. *Gregor von Nazianz: Gegen die Habsucht (Carmen 1,2,28). Einleitung und Kommentar*. Paderborn – München – Wien – Zürich: F. Schöningh.
- BROWN, PETER. 2000. *Tělo a společnost. Muži, ženy a sexuální odříkaní v raném křesťanství*. Brno: Centrum pro studium demokracie a kultury.

⁸⁵ PG 37, 774.

Traducción del contenido: Cristo, el Rey, te ruego que nos des medicamentos y que ayudes a tu pobre sirviente. La gente tiene el único bien y la única seguridad. Es la esperanza en la vida eterna y es mi único anhelo.

- BRUGAROLAS BRUFAU, MIGUEL. 2001. *El Espíritu Santo: De la divinidad a la procesión. El desarrollo pneumatológico en los escritos dogmáticos de los tres grandes capadocios*. Pamplona: Universidad de Navarra. Available from URL <http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/22315/1/Brugarolas%20Brufau.pdf> [cit. 2013–11–17].
- BRUGAROLAS BRUFAU, MIGUEL. 2013. “La figura de la Virgen María en la cristología de San Gregorio Nacianceno.” In *Scripta de Maria, II/X*, 55–73.
- BURIAN, JAN. 1994. *Římské impérium*. Praha: Svoboda – Libertas.
- DOSTÁLOVÁ, RŮŽENA. 1994. “Slova knih – obraz světa a duše.” In *Dějiny Byzance*. Praha: Academia, 362–419.
- DÖRNEMANN, MICHAEL. 2013. “Einer ist Artzt, Christus.” *Zeitschrift für antikes Christentum*, 17, 1, 102–124.
- D’IRSA, STEPHEN. 1927. “Patristic Medicine.” *Annals of Medical History*, 9 (1928), 364–378.
- DRENGUBIAK, JÁN. 2012. *Richard Millet, du personnel vers l’universel*. Prešov: Filozofická fakulta Prešovskej univerzity v Prešove.
- FRINGS, HERMANN JOSEF. 1959. *Medizin und Arzt bei den griechischen Kirchenvätern bis Chrysostomos*. Bonn: privately printed.
- GARCÍA GUILLÉN, DOMINGO. 2010. *Padre es nombre de relación. Dios Padre en la teología de Gregorio Nacianceno*. Roma: Gregorian & Biblical Press.
- HARNACK, ADOLF. 1892. *Medicinisches aus der ältesten Kirchengeschichte*. Leipzig: Hinrichs.
- HOLMAN, SUSAN R. 1999. “Healing the Social Leper in Gregory of Nyssa’s and Gregory of Nazianzus’s *περὶ φιλοπρωχίας*.” *Harvard Theological Review*, 92, 3, 283–309.
- JAEGER, WERNER 1957. “Aristotle’s Use of Medicine as Model of Method in his Ethics.” *The Journal of Hellenic Studies*, 77, part 1, 54–61.
- JANINI CUESTA, JOSÉ. 1946. *La Antropología y la medicina pastoral de san Gregorio de Nisa*. Madrid: C. Bermejo.
- KAISER, ERICH. 1964. “Odyssee-Szenen als Topoi.” *Museum Helveticum*, 21, 109–136; 197–224.
- KEENAN, MARY EMILY. 1941. “St. Gregory of Nazianzus and early Byzantine Medicine.” *Bulletin of the history of medicine*, 9, 1, 8–30.
- KEENAN, MARY EMILY. 1943. “The Medical Profession in Patristic Times.” Available from URL <http://www.catholicculture.org/culture/library/view.cfm?recnum=5227> [cit. 2013–06–21].
- MALINOVSKÁ, ZUZANA. 2010. *Puissances du romanesque: regard extérieur sur quelques romans contemporains d’expression française*. Clermont – Ferrand: Presses universitaires Blaise Pascal.
- NUSSBAUM, MARTHA C. 1996. *The Terapy of Desire: Theory and Practice in Hellenistic Ethics*. Princeton: Princeton University Press.
- SHELDON-WILLIAMS, I. P. 2002. “Tradice řeckého křesťanského platonismu od kappadockých Otců po Maxima a Eriugenu.” In ARMSTRONG, A. H. [ED.]. *Filosofie pozdní antiky*. Praha: OIKOYMENH, 473–499.
- ŠPIDLÍK, TOMÁŠ. 2010. *Řehoř Naziánský. Úvod ke studiu jeho duchovní nauky*. Olomouc: Refugium Velehrad – Roma.
- TAYLOR, H.O. 1919. *The Mediaeval Mind*. New York.
- VAN DAM, RAYMOND. 2003. *Families and Friends in Late Roman Cappadocia*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- VAVŘÍNEK, VLADIMÍR. 1994. “Východořímské impérium.” In *Dějiny Byzance*. Praha: Academia, 20–74.

- VILLAGÓMEZ, FELIPE. 2012. "El sacerdocio en la Oratio II de Gregorio Nacianceno (segunda parte)." In *Ecclesia*, XXVI, 2, 175–20.
- WITTIG, MICHAEL. 1981. *Gregor von Nazianz. Briefe*. Stuttgart: Hiersemenn.

RESUMÉ

Téma medicíny a jej odraz v literárnej tvorbe Gregora z Nazianzu bola doposiaľ spracovaná v jeho rečiach a v listoch; spomedzi autorov, ktorí sa témou zaoberali, možno spomenúť A. Harnacka, sestru M. E. Keenanovú, H. J. Fringsa, S. R. Holmanovú, St. D'Irsaya. V prezentovanej štúdií sa autorky usilujú o uchopenie témy v poetickom diele autora. Gregor z Nazianzu sa k analyzovanej téme dostáva prirodzene, nie celkom zámerne, skôr prostredníctvom kontaktov s priateľmi lekármi i vďaka vlastnému bratovi, tiež lekárovi. Chorobu Gregor chápe predovšetkým ako duševný problém. Mnohé z chorôb pramenia z nesprávneho spôsobu života, ktorý nie je v súlade s božími plánmi. Pôvodcami chorôb sú škodlivé obžerstvo, túžba po majetku či lakomstvo, čo logicky vedie k páchaniu ďalších hriechov, najmä k nespravodlivému obohacovaniu sa na chudobných. S uvedenými defektmi súvisia vážne dôsledky, akými sú napríklad život v hriechu a následne zánik možnosti i nádeje pre Božiu spásu. Gregor z Nazianzu ponúka recept, ako sa tomuto stavu vyhnúť. Jediným riešením je striedmy, skromný a rozumný život, rešpekt a úcta k Bohu. Ako nasledovaniashodný príklad uvádza chudobných, ktorí sa nemusia strachovať o majetky, preto netrpia toľkými chorobami ako boháči. Medicína ako taká a zmienky o nej sú v poetickej výpovedi autora prítomné predovšetkým formou alúzií a referencií. Ich význam v odkaze autora je však zásadný. Tak ako vo všetkom, aj v tejto oblasti nazerá Gregor z Nazianzu na každý ľudský problém optikou viery v Boha, podoprenou Bibliou ako absolútnym základom všetkého diania v živote človeka, teda jeho existencie. Túto maximu neodporúča len iným, ale sám žije v súlade s uvedenou myšlienkou.

erika.brodnanska@unipo.sk
adriana.kozelova@unipo.sk